



Rivar

REVISTA IBEROAMERICANA DE
VITICULTURA, AGROINDUSTRIA
Y RURALIDAD

Editada por el Instituto de Estudios Avanzados
Universidad de Santiago de Chile

¿LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN MÁS ANTIGUA DEL MUNDO? HISTORIA Y PATRIMONIO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO DEL VINO DE TOKAJ, HUNGRÍA



The world's oldest Appellation of Origin? History and heritage in the construction of the Tokaj wine discourse, Hungary

A Denominação de Origem mais antiga do mundo? História e património na construção do discurso do vinho Tokaj, Hungria

Volumen 13, número 38, 37-53, enero 2026

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/x8a64e46>

F. Xavier Medina

Universitat Oberta de Catalunya
Barcelona, España

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8067-355X>

fxmedina@gmail.com

Recibido

21 de marzo de 2025

Aceptado

7 de mayo de 2025

Publicado

28 de enero de 2026

DOSSIER Patrimonio etílico:

Paisajes y espacios de producción, circulación y consumo

Cómo citar

Medina, F.X. (2026). ¿La Denominación de Origen más antigua del mundo? Historia y patrimonio en la construcción del discurso del vino de Tokaj, Hungría. *RIVAR*, 13(38), 37-53, <https://doi.org/10.35588/x8a64e46>

ABSTRACT

Tokaj-Hegyalja is a historic wine-growing region located in northeastern Hungary, in Borsod-Abaúj-Zemplén County. Since 2002, the Tokaj Cultural Landscape has been one of the wine-growing landscapes inscribed as a UNESCO World Heritage Site. Along with the Port wine Appellation of Origin (Alto Douro, Portugal), Tokaj shares the honor of being the oldest wine Appellation of Origin in the world. The role of history and its close relationship with cultural heritage have been one of the main pillars in the construction of both the region itself and the international image of Tokaj wine. In this article, we will attempt to analyze certain aspects linked to culture and heritage in the construction of this wine-producing Appellation of Origin and the international image of its wine. Through these thematic axes, we will be able to observe how the discourse built around winemaking in this Hungarian region connects with history, legend, local culture, and, ultimately, heritage in the construction of one of Europe's most famous and important wines.

KEYWORDS

Heritage, wine, history, discourse, Tokaj, Hungary.

RESUMEN

Tokaj-Hegyalja es una región vinícola histórica localizada en el nordeste de Hungría, en el condado de Borsod-Abaúj-Zemplén. El paisaje cultural de Tokaj es, desde 2002, uno de los paisajes vitivinícolas inscritos como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Junto con la Denominación de Origen del vino de Porto (Alto Douro, Portugal), el tokaji comparte el honor de ser la Denominación de Origen vinícola más antigua del mundo. El papel de la historia y su íntima relación con el patrimonio cultural han sido uno de los ejes principales en la construcción, tanto de la región en sí misma, como de la imagen internacional del vino de Tokaj. En el presente artículo, analizaremos determinados aspectos ligados con la cultura y el patrimonio en la construcción de esta Denominación de Origen vitivinícola y de la imagen internacional de su vino. A través de estos ejes temáticos, podremos observar cómo el discurso construido alrededor de la elaboración de vino en esta región húngara enlaza con la historia, la leyenda, la cultura local y, finalmente, el patrimonio, en la construcción de uno de los vinos más famosos e importantes de Europa.

PALABRAS CLAVE

Patrimonio, vino, historia, discurso, Tokaj, Hungría.

RESUMO

Tokaj-Hegyalja é uma região vinícola histórica localizada no nordeste da Hungria, no condado de Borsod-Abaúj-Zemplén. Desde 2002, a paisagem cultural de Tokaj é uma das paisagens vinícolas inscritas como Patrimônio Mundial da UNESCO. Juntamente com a Denominação de Origem do vinho do Porto (Alto Douro, Portugal), Tokaji partilha a honra de ser a Denominação de Origem de vinho mais antiga do mundo. O papel da história e a sua estreita relação com o patrimônio cultural têm sido pilares fundamentais no desenvolvimento da região e da imagem internacional do vinho Tokaj. Neste artigo, procuraremos analisar alguns aspectos ligados à cultura e ao patrimônio na construção desta Denominação de Origem vinícola e na imagem internacional do seu vinho. Através destes eixos temáticos, podemos observar como o discurso construído em torno da produção de vinho nesta região húngara se conecta com a história, a lenda, a cultura local e, por fim, o patrimônio, na construção de um dos vinhos mais famosos e importantes da Europa.

PALAVRAS-CHAVE

Patrimônio, vinho, história, discurso, Tokaj, Hungria.

Introducción

La región vitivinícola húngara de Tokaj¹ fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 2002, reconociendo su valor universal excepcional como paisaje cultural. Con el nombre oficial de *Tokaj Wine Region Historic Cultural Landscape*, este reconocimiento destaca la larga tradición de producción de vino de la región, que se ha mantenido durante siglos, ligada particularmente a la actual producción de vinos aszú² de Tokaj (UNESCO, 2002). La inscripción por parte de la UNESCO reconoce una tradición vitivinícola distintiva, particular y única, que ha existido en la actual región de Tokaj-Hegyalja, en el noreste de Hungría, durante el último milenio.

Hay que destacar que la inscripción por parte de la UNESCO cubre no solo el área de viñedos, sino todo el paisaje, incluidos los asentamientos y edificios históricos relacionados de uno u otro modo con la producción vitivinícola y su cultura. De este modo, la inscripción de la UNESCO reconoce y manifiesta la necesidad de protección de los saberes ligados a los usos tradicionales de la tierra y de la vitivinicultura que constituyen hoy en día la región vinícola de Tokaj, incluyendo, además de sus conocidos viñedos y del patrimonio material existente, el patrimonio cultural inmaterial que supone la reproducción y el legado de dichos saberes a las generaciones futuras, así como la interacción entre los seres humanos entre sí y con el medio ambiente circundante.

A nivel histórico, hay que destacar que Tokaj se convirtió en una de las primeras regiones vitivinícolas definidas y delimitadas del mundo, por decreto real, en 1737. Esta definición pionera es de una importancia capital a la hora de analizar, no únicamente el territorio y el vino que allí se produce, sino la historia y la importancia misma de las denominaciones de origen y sus consecuencias a la hora de delimitar la manera de elaborar el vino. Sin embargo, dicha delimitación posee un interés que va más allá de lo histórico, y es su papel a la hora de elaborar un discurso explicativo de la región y de su actividad vitivinícola. Un discurso que, oficialmente (aunque también desde el ámbito de lo privado, como la empresa, y desde la sociedad civil), construye el presente, tomando determinados elementos del pasado que se seleccionan para este efecto.

El propósito de este artículo es, desde la perspectiva expuesta, el de reflexionar sobre las intersecciones entre vino, historia, patrimonio, identidad, construcción del discurso y promoción turística en la región vitivinícola húngara de Tokaj-Hegyalja, observando distintas aplicaciones y llevando a cabo, al mismo tiempo, una observación crítica de las mismas. La historia y el patrimonio se convierten en elementos fundadores de un discurso que, finalmente, acaba enfocado tanto a la promoción empresarial del mundo del vino (del territorio en general y de sus marcas en particular), como hacia la apertura hacia un turismo cada vez más presente y observado en tanto que un elemento importante del desarrollo socioeconómico local.

1 Hablaremos de la región de Tokaj por un lado, mientras que al hablar de su vino utilizaremos el término declinado *Tokaji* (en húngaro, literalmente, «de Tokaj»).

2 *Aszú* es el término en húngaro con el cual se designa el vino resultante de la fermentación de las uvas atacadas por el hongo conocido como *botrytis cinérea* (véase la referencia anterior).

Vino, cultura y patrimonio

El vino y sus paisajes se han convertido en las últimas décadas en elementos para tener en cuenta a la hora de hablar de cultura y de patrimonio y, desde ahí, también de promoción turística (Charters, 2006, Hall et al., 2000) y de desarrollo socioeconómico local (De Jesús y Medina, 2021a). Acompañando a una ya no tan reciente fiebre patrimonializadora de elementos relacionados con la alimentación, desde su producción hasta su consumo (Medina, 2021), que valoran lo local, lo artesanal y lo sostenible (Fusté-Forné et al., 2020), el mundo del vino ha seguido también este proceso, cuando no se ha convertido en pionero del mismo (De Jesús et al., 2020). Así, por ejemplo, tenemos que los paisajes vitivinícolas se encuentran entre los primeros patrimonios culturales de carácter inmaterial (paisajes histórico-culturales), con Saint-Émilion, en Burdeos, como primer paisaje cultural patrimonial inscrito por la UNESCO en 1999. Poco más de una década antes, por cierto, de la inscripción de las tres primeras candidaturas alimentarias propiamente dichas en 2010: la cocina mexicana, la gastronomía francesa y la dieta mediterránea.

Como destaca Castillo (2022), la UNESCO reconoció por primera vez la tipología de paisaje cultural en 1992, definido, según las Directrices Operativas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial Natural y Cultural, como aquellos bienes culturales que representan las obras conjuntas de la naturaleza y del hombre designadas en el artículo 1 de la Convención. Son ilustrativos de la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos a lo largo del tiempo, bajo la influencia de las limitaciones físicas y/o las oportunidades que presenta su entorno natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas.

La inscripción de paisajes culturales relacionados con la vitivinicultura ha ido creciendo paulatinamente desde el cambio de siglo (Martínez Arnáiz et al., 2019). Si bien hace tan solo veinticinco años este tipo de inscripciones constituían un hecho relativamente extraño, se observa cómo tras la inscripción de Saint-Émilion en 1999, la aceptación de este tipo de paisajes productivos desde una perspectiva patrimonial en las listas representativas de la UNESCO se ha convertido en algo recurrente. Así, en el año 2000 se añadiría el Valle del Loira, que junto con la Champaña y la Borgoña, ambas inscritas en 2015, componen los cuatro territorios franceses con este reconocimiento. Hungría inscribiría su paisaje vitivinícola de Tokaj en 2002, el mismo año en que Alemania haría lo propio con el Valle del curso medio del Alto Rin. Por la parte italiana, tenemos el paisaje vitivinícola piemontés de Langhe-Roero y Monferrato, del año 2014, además del sistema de la viña en vaso de la Isla de Pantelleria, de 2021, y el sistema de villas-factoría de Chianti, en Toscana, de 2023. Por Portugal, podemos citar la región vitivinícola del Alto Douro, del año 2001, que incluye el vino de Porto, y la Isla de Pico, ambos de 2004, en las Azores. Suíza logró inscribir en 2007 los viñedos alpinos en terrazas de Lavaux. Fuera de Europa, tenemos que en 2014 se inscribió el Paisaje Cultural del sur de Jerusalén-Battir, en Palestina, bajo el título específico de «tierra de olivares y viñas». El único, por cierto, existente fuera de Europa.

A todo este panorama, podemos añadir también algún otro paisaje inscrito que incluye aspectos vitivinícolas, aunque no se señalan como aspecto principal. Así, por ejemplo, por parte francesa, tenemos el Valle del Loira, con sus castillos, y también con sus viñedos. Por parte italiana, vemos los paisajes de Cinque Terre y Porto Venere, con sus viñas en terraza y

su producción vinícola incluidas.³ Podemos añadir, con criterios similares, el paisaje cultural de Wachau, en Austria, e incluso la llanura de Strari Grad, en Croacia, donde los viñedos forman parte integrante de inscripciones más amplias. Mucho más relativamente relacionada quedaría la inscripción sudafricana de las áreas florales y botánicas protegidas de la región del Cabo, que incluye los viñedos de la región, aunque su presencia es bastante secundaria.

Entre todos los reconocimientos mencionados, hay ciertos puntos de interés que podemos destacar. Por un lado, el hecho de que existe un casi total acaparamiento europeo de este tipo de inscripciones⁴ (Martínez Arnáiz et al., 2019). Por otro, y dentro de Europa, la predominancia de inscripciones en Francia (cinco, si incluimos el Valle del Loira) e Italia (cuatro, si incluimos Cinque Terre-Porto Venere). Sorpresivamente (o quizás, no tanto, al encontrarse el Alto Douro entre las inscripciones), Portugal se situaría en tercer lugar, con dos paisajes inscritos.

En el mismo sentido, y como señalaban críticamente hace ya más de una década Briffaud y Brochot (2010), en este tipo de inscripciones encontramos una importante vinculación del paisaje cultural en cuestión con el desarrollo socioeconómico, tanto local como nacional. Este hecho, señalan los autores, puede abocar a primar determinados territorios sobre otros, en función de criterios que van más allá de la naturaleza del bien.

Tokaj: Un paisaje particular para un vino particular

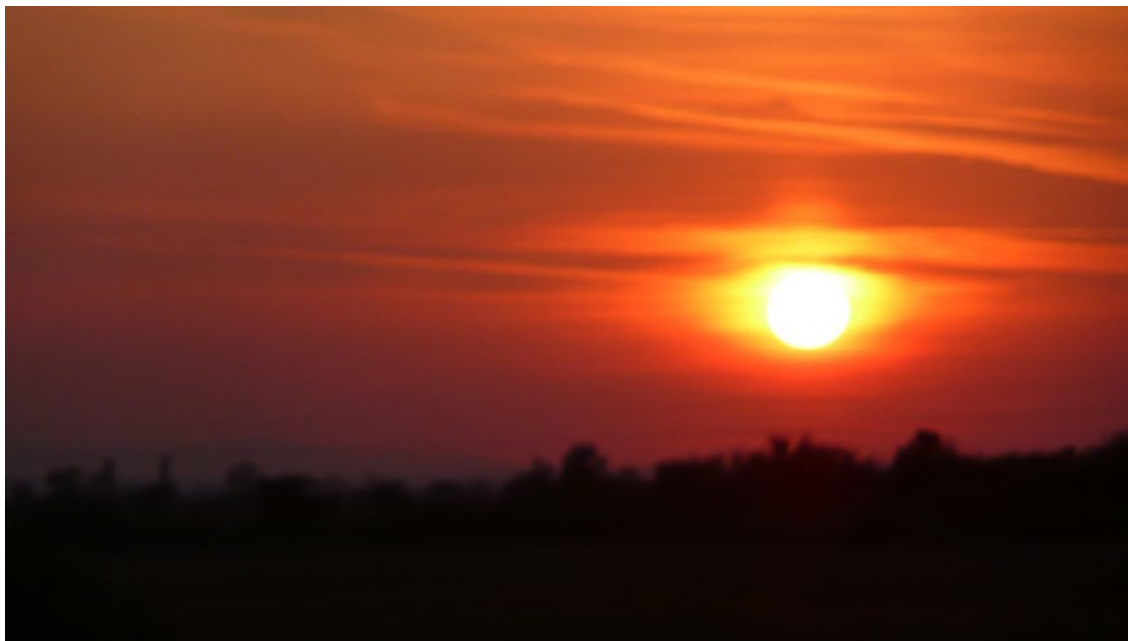
La región vitivinícola de Tokaj-Hegyalja (en húngaro, «la región piedemonte de Tokaj») es la zona productora de vino más importante y conocida internacionalmente de Hungría y, muy probablemente, de toda Europa Central. Se encuentra al noreste del país (concretamente a 48° 15' norte y 21° 20' este), a unos 200 kilómetros de la capital, Budapest, a lo largo de la frontera eslovaca y muy cerca de las actuales fronteras con Rumanía y Ucrania.

La región está regada por los ríos Bodrog y Tisza, al pie de los montes Zemplén (situación de la cual toma su nombre), dominados por el monte Tokaj (1.372 m), y se abre hacia el sur a la Gran Llanura Húngara (Figura 1). Ocupa una superficie de unas 7.000 hectáreas, principalmente de viñedos, y comprende 27 municipios, que se convierten en 29 si incluimos las dos localidades, de 5,65 km², situadas al otro lado de la frontera, en Eslovaquia. La cuestión de si estas localidades forman parte o no de la Denominación de Origen aún no está, sin embargo, resuelta del todo, a pesar del acuerdo firmado por ambos países en junio de 2004.

3 Si bien el Valle del Rin, en Alemania, cumple también en parte este criterio, hemos decidido incluirlo directamente en la lista inicial, ya que la importancia de los viñedos es clave y muy visible en su inscripción.

4 Para el caso específico de América Latina, y aunque todavía no hay ningún paisaje inscrito, hay que destacar que existen listas tentativas de inclusión como patrimonio de la UNESCO de algunos paisajes vitivinícolas, como por ejemplo el reciente del pisco de Chile, de 2025, así como proyectos relativos a otros territorios como Mendoza, Argentina, o el Valle de Guadalupe, en México.

Figura 1. Paisaje al atardecer en Tokaj
Figure 1. Sunset landscape in Tokaj



Fuente: fotografía del autor, año 2015. Source: author's photograph, year 2025.

Huelga decir que esta región es conocida internacionalmente por sus vinos. Productora exclusivamente de vinos blancos, Tokaj se ha hecho famosa sobre todo por sus vinos Aszú, vinos dulces de cosecha tardía, caracterizados por un interesante equilibrio con la acidez. El vino Tokaji Aszú se obtiene gracias al ataque de la *Botrytis cinérea* (Figura 2), un hongo que provoca la «podredumbre noble» que sufren las cuatro variedades de uva características (y autorizadas) de la región: Furmint, Hárslevelü (literalmente «hoja de tilo»), Sárgamuskotály (o moscatel amarillo) y Zéta (un cruce entre las variedades Furmint y Bouvier). Estas cuatro variedades se utilizan para crear los diferentes tipos de Tokaji, aunque la variedad más importante y dominante en la región es la Furmint, que ocupa el 70% de la superficie dedicada al cultivo.

Figura 2. *Botrytis cinérea*
Figure 2. Botrytis cinérea



Fuente: fotografía del autor, año 2013. Source: author's photograph, year 2013.

La característica principal que favorece la infección por *Botrytis cinérea* es el microclima de la zona, abierta hacia la Gran Llanura Húngara que se extiende hacia el sur, pero al pie de las montañas, cosa que impide que el frío llegue desde el norte. Dicha situación, junto con su altitud, crea un clima muy adecuado para el cultivo de la vid. A ello hay que añadir la humedad que aportan los dos ríos que bañan la región, el Bodrog y el Tisza, que permite que el botritis se desarrolle (Figura 3).

Figura 3. Uvas botritizadas
Figure 3. Botrytized raisins



Fuente: fotografía del autor, año 2018. Source: author's photograph, year 2018.

Sin embargo, a pesar de que la región es reconocida internacionalmente por sus vinos dulces (aszú), cabe destacar que produce excelentes vinos blancos secos (de especial interés son los elaborados con la variedad Furmint), que son cada vez más valorados tanto en Hungría como en el extranjero (Figura 4).

Figura 4. Época de vendimia en las bodegas de Tokaj
Figure 4. Grape harvest season in Tokaj's cellars



Fuente: fotografía del autor, año 2013. Source: author's photograph, year 2013.

¿La Denominación de Origen más antigua del mundo?

La base jurídica de la delimitación de la región vinícola de Tokaj es una de las primeras en todo el mundo. Fue establecida en 1737, cuando el emperador Carlos VI de Austria (Carlos III, rey de Hungría) estableció la zona como región vinícola delimitada por decreto (Alkony, 2000). Esta fecha la convertiría en la primera Denominación de Origen (DO) establecida en el mundo, alrededor de 19 años antes de que el Marqués de Pombal estableciese los límites de la zona vitivinícola de la producción del vino de Oporto (los conocidos como «hitos pombalinos»).

Sin embargo, dicha distinción se encuentra en disputa, y por diversas razones. Tal y como señala Alkony (2000: 78-80), Tokaj suele identificarse, en términos genéricos, como un triángulo, cuyos vértices son el Tokaji-hegy en Tokaj; el Sátorhegy, en Sátoraljaujhely, y la colina del mismo nombre en Abaújszántó. Lo que se obtiene, sin embargo, atendiendo a esta descripción, son los límites de la región de Tokaj tal y como se definieron en la orden real de 1737, pero no la región vinícola tal como se la conoce hoy en día. Aunque el decreto real estableció un territorio de producción cerrado, o lo que podríamos llamar las primeras limitaciones de Denominación de Origen controladas del mundo, el territorio del país no se dividió adecuadamente en función de sus producciones vitivinícolas hasta 1833, cuando Ferenc Schams identificó catorce regiones productoras, entre las cuales se encontraba Tokaj (Rohály et al., 2003). Así, la nomenclatura inicial no implicaba distinciones legales ni protección del origen y, del mismo modo, los límites reales del territorio han cambiado desde que se firmó el primer decreto.

De este modo, la disputa con Porto-Alto Douro continúa abierta en relación con cuál de las dos DO es realmente la primera en ser establecida como tal (decantándose frecuentemente la balanza hacia el lado portugués). Este asunto, aunque pueda parecer banal, no lo es en absoluto. Los elementos históricos forman parte intrínseca tanto de la identidad de la región, como del discurso que desde el territorio mismo se crea y se proyecta y, por lo tanto, es parte esencial de los discursos patrimoniales sobre la región, sobre la tierra, sobre la historia y sobre el vino.

¿La historia como base?

El Tokaji siempre ha sido un vino apreciado internacionalmente y se considera una de las joyas de la enología mundial. A pesar de que la producción de vino en la región se considera milenaria (tal y como señala la inscripción de la UNESCO), los orígenes del vino Aszú se remontan al primer tercio del siglo XVII, año en el que, según la leyenda —y remarcamos particularmente esta palabra, esencial en la construcción del discurso—, el pastor evangélico Laczkó Máté Szepsi, tras sufrir retrasos en la recolección de la cosecha debido a la guerra contra los otomanos, decidió cosechar igualmente la uva, a pesar de estar ya botritizada. El vino resultante fue toda una sorpresa, y lo ofreció como regalo a su señora, Szuzsanna Lórántffy, hija del príncipe de Transilvania, György Rákóczi I (Alkony, 2000: 84-87). Desde de ese momento, se considera que el vino Aszú de Tokaj comenzó su camino hacia las grandes mesas internacionales durante los siglos XVIII y XIX. Así, la frase *Vinum regum, Rex vinorum* (vino de reyes, el rey de los vinos) se atribuye a Luis XIV de Francia, gran amante de los vinos dulces de Tokaj (Alkony, 2000: 84).

Mas el siglo XX marcaría el fin de un largo periodo de apreciación internacional y una crisis que llevaría a este vino a un casi completo olvido. Las dos Guerras Mundiales impondrían graves crisis a Hungría, con la pérdida de gran parte de su territorio (alrededor del 70%) en virtud del Tratado de Trianon, de 1920, a favor de Rumanía, Checoslovaquia y la recién creada Yugoslavia. Ese acontecimiento también afectó directamente a la región de Tokaj, ya que parte de su territorio (dos municipios de aproximadamente 120 hectáreas) se movió al otro lado de la frontera checoslovaca (hoy Eslovaquia).

La Segunda Guerra Mundial también tuvo graves consecuencias para Hungría, aliada más o menos obligada de Alemania. Por un lado, se exterminó a gran parte de la población judía de la región, estrechamente vinculada tanto con la producción como, especialmente, con la comercialización y la exportación del vino. Ocupada al final de la guerra por las tropas soviéticas, el gobierno comunista impuso la nacionalización y colectivización de todas las bodegas de Tokaj, poniendo fin en gran medida a las exportaciones. Así comenzó un periodo de decadencia en el que el Tokaji continuó produciéndose, si bien cada vez más localmente, mientras su calidad y reputación declinaban (véase a Atkin, s.f.).

Con la caída del «muro» en 1989, el nuevo gobierno democrático de Hungría inició diversos proyectos y mejoras en la región a partir de la última década del siglo XX (Atkin, s.f.). Al respecto, Cros y Luginbühl señalan de qué manera:

1989 marcó una nueva ruptura. La liberalización y la privatización ligadas al cambio político condujeron a la eliminación [...] de las huellas del periodo colectivista y a una revalorización de todo lo relacionado con la propiedad privada, así como de todo lo vinculado al pasado, como las tradiciones locales. (Cros y Luginbühl, 2000: 28)

Junto con el nuevo sector privado, que reanudó la producción y comercialización de vino, comenzó el periodo conocido como el Renacimiento de Tokaj, que supuso toda una revolución social y económica en la región. Por un lado, la llegada de grandes inversores internacionales del mundo vitivinícola (Francia, España, Estados Unidos, Alemania, Japón), quienes se hicieron cargo de algunas bodegas y relanzaron la producción y las exportaciones. Por otro lado, el regreso de algunos antiguos propietarios exiliados, que retomaron sus actividades vitivinícolas. Finalmente, los pequeños y medianos productores húngaros se vieron también impulsados por la dinámica de la situación (véase a Atkin, s.f.). En este contexto, 17 empresas iniciales firmaron la *Declaración de Compromiso del Renacimiento de Tokaj*, sentando las bases para una producción coherente y organizada como región vitivinícola, así como para una nueva expansión internacional basada en la calidad y en la recuperación del prestigio perdido.

Las DO vitivinícolas, entre la historia y el discurso

Los vinos de Tokaj han alcanzado importantes cotas en las críticas enológicas especializadas, han conseguido altos precios en el mercado y son, hoy en día y nuevamente, internacionalmente conocidos. No obstante, el hecho de acercarse a un territorio vitivinícola implica más que interesarse por los vinos que en él se producen. Cuando hablamos de una Denominación de Origen, hablamos de mucho más que de vinos, de tipos de uva, de edafología y de clima. Frecuentemente, hablamos también de una destacable profundidad histórica, de un bagaje probablemente de siglos en la elaboración de vinos y, en lo que a la promoción —y en parte también al consumo en general— se refiere, de una construcción sociohistórica que atiende principalmente a dos objetivos:

- a) Diferenciar unas zonas de otras en función de una historia particular, y
- b) ligar históricamente esos territorios con la elaboración de vino, demostrando una experiencia profunda a lo largo del tiempo en su elaboración y, de este modo, demostrar los «saberes» y el «saber hacer» de las gentes de esos territorios en relación con su elaboración.

En el caso de Tokaj, vemos cómo, por un lado, la leyenda, pero muy particularmente la historia (investigada, construida, explicada, pero también vivida) adquiere un peso específico de gran importancia en la creación de la Denominación de Origen.

Existen, evidentemente, razones mucho más que de peso en relación con el territorio, con la edafología y con el clima, así como también con el tipo de vino, de uvas, o los métodos de producción. Sin embargo, los límites de la región vitivinícola han cambiado a lo largo del tiempo por razones administrativas, políticas, económicas o bélicas. Ello afecta al hecho de poder ser o no la DO más antigua del mundo, al cumplir solamente parte de los requisitos para recibir ese honor. Incluso hoy en día, la región se encuentra dividida entre Hungría y Eslovaquia, desde la Primera Guerra Mundial. Existen, así, importantes y continuadas

fricciones entre ambas partes sobre quién debe marcar la pauta en la Denominación de Origen, sobre si los eslovacos siguen o no la normativa húngara, e incluso sobre si la parte eslovaca debe o no poder utilizar el nombre de Tokaj en sus producciones. No deja de ser paradigmático que la inscripción de la región vitivinícola por parte de la UNESCO se llevase a cabo únicamente para los 27 municipios húngaros de la demarcación, pero no para los dos municipios eslovacos de la misma.

Los motivos históricos y políticos marcan, pues, pautas de construcción de las Denominaciones de Origen que van mucho más allá de los aspectos técnicos, de suelo o climáticos a la hora de producir vino. Y no podemos olvidar que dichos aspectos son parte intrínseca tanto de la formación de los discursos alrededor del vino como de las identidades locales mismas.

El paisaje histórico-cultural patrimonial único y milenario de la región vitivinícola de Tokaj inscrito por la UNESCO

Todas estas características ligadas con la historia y la cultura vitivinícolas de la región llevaron a que, en 2002, la UNESCO inscribiera este particular paisaje en su lista del patrimonio mundial a instancias de Hungría. El sitio del Patrimonio Mundial y su zona de amortiguación cubren en conjunto el área administrativa de los 27 municipios húngaros (88.124 ha en total), pero no de los dos eslovacos. El paisaje se entiende en la inscripción desde su punto de vista cultural, perspectiva desde la cual se ponen en valor los aspectos sociales, la transmisión de los saberes y la tradición histórica viva de la producción de este particular vino.

Todo el paisaje, su organización y su carácter están especialmente formados en interacción con la tradición histórica —«milenaria», como señala la inscripción— y aún viva de la producción de vino. Como la misma inscripción señala, la historia documentada de la región vinícola desde 1561 atestigua que el cultivo de la uva, así como la elaboración del vino Aszú, se han mantenido durante siglos en la zona rodeada por las tres colinas de Sátor (la colina de Tokaj, la de Sátor de Abaújszántó y la de Sátoraljaújhely) (UNESCO, 2002).

El texto de la inscripción continúa señalando cómo la combinación de condiciones topográficas, ambientales y climáticas de esta región ha permitido el desarrollo de núcleos poblacionales, viñedos, explotaciones productivas y bodegas, ya sean abovedadas o excavadas. En relación con estas últimas, se documenta que históricas redes de bodegas fueron excavadas a mano en la roca volcánica desde el siglo XII,⁵ y son hoy en día las estructuras construidas más características y conocidas de Tokaj.

A la hora de justificar la inscripción patrimonial de la región, y siguiendo el documento mismo de la inscripción, se establecen determinados «criterios» o presupuestos principales sobre los cuales se sustenta la valoración. A saber:

- La región vinícola de Tokaj representa una tradición vitivinícola *única* que ha existido durante al menos *mil años* y que ha sobrevivido intacta hasta el presente;

5 Existe evidencia histórica de que la bodega excavada del rey Kálmán, en la localidad de Tarcal, existía ya en el año 1110 (MacKechnie, 2017).

- todo el paisaje de la región vinícola de Tokaj, incluidos los viñedos y los asentamientos establecidos históricamente, ilustra vívidamente la forma especializada de uso tradicional de la tierra que representa (las cursivas son nuestras).

Por lo que respecta a la «unicidad» del bien, se plantean dos coordenadas básicas: tiempo (al menos, mil años) y espacio (los límites mismos de la región pertenecientes a la actual Hungría y excluyendo los municipios eslovacos). Pero dichas coordenadas se sustentan también en la calidad de su permanencia y de su conservación (su «integridad»). Así, la inscripción considera que «los atributos del valor universal excepcional del bien en cuestión están suficientemente intactos». Entre ellos se incluyen las condiciones edafológicas y ambientales (geología, morfología e hidrología, junto con el clima) favorables para el cultivo especializado de la vid; territorios históricos y viñedos viejos; asentamientos humanos (de todo tipo y tamaño) de larga temporalidad y las redes establecidas a partir de ellos; un rico patrimonio cultural local que refleja también la diversidad étnica existente;⁶ la arquitectura, con diversos tipos de bodegas y una gran diversidad de otros edificios que contribuyen al carácter único⁷ del paisaje y están relacionados con la vitivinicultura (granjas, terrazas, muros de piedra, embalses, etcétera).

Por lo que respecta a las estructuras construidas existentes, la inscripción valora particularmente aquellos elementos que permiten observar su «autenticidad». Así, se destaca:

El escrupuloso respeto de las normas internacionales en materia de conservación y restauración, de conformidad con la Carta de Venecia, el cual ha permitido que durante el último medio siglo el nivel de autenticidad de los edificios históricos supervivientes se ajuste plenamente a los requisitos de las Directrices Operativas.

Se añade, además, que los asentamientos históricos también han conservado sus trazados urbanos básicos, así como su interconexión, tanto entre sí como con el paisaje. Se considera, desde esta perspectiva, que el paisaje de Tokaj «no ha cambiado en su aspecto general a lo largo de ese periodo» (los mil años señalados anteriormente).

Tales apreciaciones sobre la autenticidad y la continuidad cultural del territorio pueden resultar, sin embargo, cuestionables a ojos de algunos observadores. La región, continuamente habitada durante todo el periodo mencionado, ha evolucionado culturalmente y sufrido presiones demográficas, bélicas, políticas, económicas... La misma inscripción detalla, en su parte negativa, que «las frecuentes incursiones militares e incendios han provocado a lo largo de los siglos la destrucción y reconstrucción de una proporción sustancial de los edificios históricos». Dichas apreciaciones, sin embargo, no por acertadas, dejan de ser insuficientes. Los cambios materiales e inmateriales han sido y son continuados, y cada vez más acelerados. La región está viva, habitada y en continua evolución. Y el punto

6 La inscripción señala específicamente cómo la «diversidad sociocultural, étnica y religiosa de los habitantes, junto con la fama especial del vino Tokaji Aszú, han contribuido al rico y diverso patrimonio cultural de la región» (UNESCO, 2002. Véase a Alkonyi, 2000).

7 No deja de ser interesante que, por ejemplo, la estrategia para el desarrollo turístico de la parte eslovaca de la región de Tokaj elaborada en 2014, lleve por título *Tokaj is the only one* (Varios autores, 2014).

de vista exclusivo de la conservación y de la «ausencia de cambio» (especialmente si estamos hablando de un periodo tan amplio como «el último milenio») es, cuando menos, problemático.

Por otro lado, la misma inscripción de la UNESCO marca carencias en algunos sentidos, al señalar que «aunque el bien posee la mayoría de los atributos necesarios para expresar el Valor Universal Excepcional [...] la relación entre el bien y su zona de amortiguación necesita una revisión más profunda, así como sus límites externos» (¿refiriéndose quizás a la parte eslovaca? No se especifica, aunque podría ser plausible). E igualmente, añade que «en el contexto de las cambiantes demandas económicas, se mantiene aún la continuidad del uso tradicional de la tierra», aunque no deja de entreverse en la mencionada afirmación una llamada de atención de cara a la promoción económica de la región. Igualmente, se señala que «a largo plazo, la desaparición de humedales y la expansión de áreas construidas, así como el cambio climático, deben considerarse como amenazas potenciales».

Consecuencias de la inscripción de la UNESCO

Al inscribir el paisaje vitivinícola de Tokaj como Patrimonio de la Humanidad, la UNESCO impulsa su preservación (a través del compromiso del estado húngaro) y la de «sus tradiciones vitivinícolas milenarias». Al mismo tiempo, sin embargo, la entrada de la región en este selecto club internacional promueve su importancia a nivel mundial y se considera que apoya el desarrollo local. Y es que la inscripción ha convertido la región en un interesante atractivo turístico, además de promover los vinos de la región a nivel internacional (De Jesús y Medina, 2021b).

La inscripción en la lista representativa de la UNESCO ha fomentado el desarrollo de iniciativas turísticas y culturales diversas, que van desde el arte (Festival Katlan) o la literatura (Campamento de Escritores) a los deportes (como la Mád Wine Run o la carrera «Up the hills!»). Igualmente, la creación de recursos turístico-educativos como el folleto *Tokaj-Hegyalja para niños* puede ayudar a involucrar a los visitantes más jóvenes en las visitas activas y a promover el aprendizaje intergeneracional sobre el patrimonio de la región. En palabras de István Dévald, presidente del Consejo de Desarrollo de la Región Vinícola de Tokaj:

El sitio web que presenta la oferta de la región, señala que Tokaj-Hegyalja ha experimentado un crecimiento dinámico en los últimos años, convirtiéndose en una de las áreas prioritarias para el desarrollo (en Hungría). Los 27 asentamientos de la región vinícola fueron incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO como sitios culturales en 2002, lo que determina en gran medida la dirección del desarrollo.⁸

8 En «Unique attractions make the Tokaj Wine Region a must-see destination», *Hungary Today*, 18 de febrero de 2025, disponible en <https://hungarytoday.hu/unique-attractions-make-the-tokaj-wine-region-a-must-see-destination/>.

En este sentido, la inscripción de la UNESCO ha impulsado a lo largo del siglo XXI un enfoque en prácticas de turismo sostenible,⁹ en consonancia con los Objetivos del Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. Se destaca el hecho de que el aumento del turismo debido a la designación de la UNESCO contribuye a la economía local, apoyando la rehabilitación de la viticultura de Tokaj y la preservación de su paisaje cultural.

Sin embargo, no todas las iniciativas parecen ir siempre en el mismo sentido. Así, por ejemplo, el Parque de Aventuras Zemplén, en Sátoraljaújhely, se encuentra en constante expansión y es el ya segundo activo turístico más visitado de la región, con más de 400.000 visitantes al año. Según el alcalde de la localidad, se espera que gracias a las nuevas atracciones, la ciudad pueda recibir hasta un millón de visitantes para este mismo año (2025).¹⁰ Por otro lado, la oferta de alojamiento sigue ampliándose, con la construcción de un hotel de cuatro estrellas y 51 habitaciones que se inaugurará en 2025 en el Centro de Eventos Rákóczi, y la construcción de un hotel de cinco estrellas y 96 habitaciones en Rudabányácska, con una inversión de alrededor de 25 millones de euros, previsto para 2026-2027. La última (hasta ahora) atracción, que se inaugurará durante 2025, será el Centro de Visitantes y Eventos Bortemplom («Iglesia del Vino».¹¹

Para no concluir

A través de lo expuesto a lo largo del artículo, hemos podido reflexionar sobre cómo el papel de la historia y su íntima relación con el patrimonio cultural ha sido uno de los ejes principales en la construcción, tanto de la región en sí misma, como de la imagen internacional del vino de Tokaj. A través de estos ejes temáticos, vemos cómo el discurso construido alrededor de la elaboración de vino en esta región húngara enlaza con la historia, la leyenda, la cultura local y, finalmente, los discursos creados alrededor del patrimonio en la construcción de uno de los vinos más famosos e importantes de Europa.

La inscripción misma del paisaje histórico-cultural patrimonial de la región vitivinícola de Tokaj inscrito por la UNESCO señala, por un lado, la «unicidad» (que no la «unidad») del territorio, su cultura, sus gentes y sus saberes. Pero, por otro lado, invoca también elementos que sitúan una visión de la historia de larga duración (como la milenaria producción de vino en la región) que se conjugan con elementos que proceden de la definición misma de patrimonio, en la cual la inmutabilidad y la conservación son elementos que, necesariamente, deben de estar presentes en una candidatura de la UNESCO. Dichos elementos, a diferencia del patrimonio material, difícilmente coincide con el patrimonio cultural inmaterial (incluyendo aquí también los paisajes culturales), el cual, por su relación con la cultura y con lo intangible, acostumbra a ser dinámico, en continua evolución y difícil de aprehender. Es en este sentido que, como señala Castillo (2022) se detectan diferentes «desbordajes» patrimoniales y sinsentidos a la hora de inscribir este tipo de bienes, debiendo recurrirse a

9 El proyecto turístico Tokaj-Hegyalja fue destacado en 2024 entre los proyectos vencedores del concurso nacional «Los 100 mejores destinos verdes» en Hungría.

10 Lo cual, atendiendo a las capacidades de carga territoriales, está totalmente sobredimensionado. Véase la nota de más arriba, «Unique attractions...».

11 Véase «Unique attractions...».

discursos que a menudo reclaman una inmanencia y una inmutabilidad que, en la realidad, son difíciles de justificar.

La historia y la cultura del vino adquieren en todo este proceso un importante papel en relación con la puesta en valor de los diferentes territorios (regiones vitivinícolas) y productos (el vino, principalmente, aunque también la gastronomía como activo directamente relacionado). Cobran igualmente un importante protagonismo las bodegas —algunas de ellas más que centenarias—, museos y centros de interpretación, o también, más recientemente, el recurso a una arquitectura de autor vinculada a hoteles y bodegas, con complejos que superan los conceptos más tradicionales y se convierten en productos claramente turísticos y de ocio. Del mismo modo, hay que señalar también la creciente importancia de la relativamente reciente estructuración de redes, rutas e itinerarios culturales y turísticos alrededor del mundo del vino.

La construcción del discurso histórico y de su vinculación con la tradición vitivinícola de la Denominación de Origen se muestra frecuentemente de manera contundente. Durante siglos se ha producido vino (muy reconocido en ocasiones, como en el siglo XVIII o, muy especialmente, en el momento actual), y es desde esa perspectiva que estos viñedos tienen una Historia con mayúsculas (profunda, de larga duración) que contar. Esta Historia (nuevamente con mayúsculas), construida y modulada a través del discurso elaborado, marca el territorio vitivinícola tanto como la orografía o el clima. Segura, supuesta o, en ocasiones, mítica, esa Historia se encuentra en el origen, no únicamente de la producción de vino en la región, sino también de la creación de las Denominaciones de Origen actuales, de las bodegas y de la vivencia y de la identificación de los habitantes de dichos territorios en relación con el vino.

El vino y su producción construyen territorios específicos. Sin embargo, dicha construcción no es aleatoria. Por el contrario, necesita apoyarse en determinados elementos que, desde el pasado, den coherencia y justifiquen el presente. Y los discursos históricos, recreados con mayor o menor continuidad e inmanencia alrededor de un territorio determinado son de una interesante utilidad en función de la construcción del discurso, de la coherencia interna y de la promoción externa de cualquier Denominación de Origen.

El suelo y las variaciones climáticas, pero también la historia, las identidades y las vivencias que estas conllevan, construyen y delimitan social y culturalmente los territorios vitivinícolas. Dentro de cada botella encontramos, de este modo, mucho más que vino.

Declaración de autoría

F. Xavier Medina: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, captación de fondos, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, software, supervisión, validación, visualización, redacción – borrador original y redacción –revisión y edición.

Referencias

- Alkony, L. (2000). *Tokaj: A szabadság bora / The Wine of Freedom*. Borbarát.
- Atkin, T. (s.f.). *Tradition and Innovation in the Tokaj Region*. Inédito.
- Briffaud, S. y Brochot, A. (Coords.). (2010). *Paysages d'exception, paysages au quotidien: Une analyse comparative de sites viticoles européens du Patrimoine Mondial*. Ministère de l'Ecologie, de l'Energie, du Développement durable et de la Mer. <https://www.leonardo-irta.it/wp-content/uploads/2019/05/ReportPaysageException.pdf>
- Castillo, J. (2022). *Los límites del patrimonio cultural: Principios para transitar por el desorden patrimonial*. Cátedra.
- Charters, S. (2006). *Wine and Society: The Cultural and Social Context of a Drink*. Elsevier.
- Cros, S. y Luginbühl, Y. (2000). Enjeux territoriaux du patrimoine à Tokaj Hegyalya (Hongrie). En M. Rautenberg, A. Micoud, L. Bérard y Ph. Marchenay (Eds.), *Campagnes de tous nos désirs: Patrimoines et nouveaux usages sociaux*. Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- De Jesús, D. y Medina, F.X. (2021a). Las fiestas del vino en México: Turismo enogastronómico y desarrollo territorial. *RIVAR*, 8(24), 126-144. DOI [10.35588/rivar.v8i24.4901](https://doi.org/10.35588/rivar.v8i24.4901)
- _____. (2021b). Food and wine tourism in rural areas: A critical theoretical reflection from the anthropology of food perspectives. *International Journal of Tourism Anthropology*, 8(4), 416-435. DOI [10.1504/ijta.2021.123193](https://doi.org/10.1504/ijta.2021.123193)
- De Jesús, D., Thomé, U. y Medina, F.X. (2020). Enoturismo y promoción del territorio: Análisis comparativo entre el nuevo y el viejo mundo del vino. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 18(3), 457-471. DOI [10.25145/j.pasos.2020.18.032](https://doi.org/10.25145/j.pasos.2020.18.032)
- Fusté-Forné, F., Medina, F.X. y Mundet, L. (2020). La proximidad de los productos alimentarios: Turismo gastronómico y mercados de abastos en la Costa daurada (Cataluña, España). *Revista de Geografía Norte Grande*, 76, 213-231. DOI [10.4067/s0718-34022020000200213](https://doi.org/10.4067/s0718-34022020000200213)
- Hall, M., Sharples, L., Cambourne, B. y Macdonis, N. (2000). Wine tourism: An introduction. En M. Hall, L. Sharples, B. Cambourne y N. Macdonis (Eds.), *Wine Tourism Around the World: Development, Management and Markets*. Routledge.
- MacKechnie, G. (2027). Tarcál and the wine of kings – Traveling in the Tokaj region. *Hungarian Review*, VIII(5). https://hungarianreview.com/article/20170919_tarcál_and_the_wine_of_kings_travelling_in_the_tokaj_region/

- Martínez Arnáiz, M., Baraja Rodríguez, E. y Molinero Hernando, F. (2019). Criterios de la UNESCO para la declaración de regiones vitícolas como paisaje cultural: Su aplicación al caso español. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80, 1-33. DOI [10.21138/bage.2614](https://doi.org/10.21138/bage.2614)
- Medina, F.X. (2021). Towards a construction of the Mediterranean Diet? The building of a concept between health, sustainability and culture. *Food Ethics*, 6(1), 3. DOI [10.1007/s41055-020-00083-4](https://doi.org/10.1007/s41055-020-00083-4)
- Rohály, G., Meszáros, G. y Nagymarosy, A. (2003). *Terra Benedicta: Tokaj and Beyond*. Akó Kiadó.
- Varios autores (2014). *Strategy for the Tourist Development in the Tokaj Region*. Agency for the Support of Regional Development in Košice e Institute of Tourism of Lucerne University of Applied Sciences and Arts. https://tokajregion.sk/wp-content/uploads/2016/01/tokaj_strategy.pdf
- UNESCO (2002). *Tokaj Wine Region Historic Cultural Landscape*. UNESCO. <https://whc.unesco.org/en/list/1063/>